



UNA BUENA ZONA DE EXTRACCIÓN

Dpto. Técnico Veterinario de Magapor

Se dispondrá de las zonas de extracción necesarias (cada una separada y con su correspondiente potro), atendiendo al número de verracos, de extracciones diarias, de operarios o al sistema utilizado.

Serán zonas de fácil acceso para los animales (entrada y salida) y que permita al operario llevar al verraco sin problemas y con total seguridad.

Debe ser de fácil limpieza y desinfección. Sería recomendable utilizar suelos ciegos de hormigón, sin paja o serrín, con algún tipo de material antideslizante (p.e. alfombrillas de goma). Suelos de rejilla en la zona de extracción pueden acelerar o provocar el deterioro de los aplomos del animal.



No habrá objetos que puedan distraer o dañar al verraco, como varillas rotas, imperfecciones en el potro, etc....

DOS TIPOS DE EXTRACCIÓN:

Sistema de parque: Este sistema deberá disponer de un espacio que permita al verraco girar 360 grados, para que el verraco pueda explorar y mostrar el comportamiento típico del cortejo.

El potro estará bien sujeto, será metálico con acabados romos o forrado de cuero u otro material similar resistente. No debe presentar aristas, esquinas o salientes que puedan dañar al animal. A ser posible regulable y como máximo a la altura de los ojos. Sería recomendable que dicha zona contara con un foso adyacente cerca del potro, que permita al operario realizar la extracción de forma más cómoda y con mayor seguridad.

Además se recomienda que este foso sea de fácil limpieza y desinfección. Esta zona debe

estar bien diseñada para tener todo el material necesario a mano.

Lavar la zona de extracción todos los días con agua a presión y desinfectarla al menos una vez a la semana.





Sistema de pasillo: Se trata de un sistema que no permite girar al verraco, dejándole como única opción el montar el potro. Lo que se intenta con este sistema es que el animal no pierda tiempo en explorar la zona de extracción.



ENTRENAMIENTO DEL VERRACO

Antes de comenzar el entrenamiento del verraco es conveniente cercionarse de que no tiene ningún problema o afección que pudieran dificultar su monta o afectar a su líbido. No debería empezar antes de los 6 meses, ni más tarde de los 10.

Puede comenzar en la cuarentena, aunque también es habitual (dependiendo de la edad de adquisición) que estos vengán entrenados de los "studs" de origen.

Se debe realizar una correcta adaptación a las verraquetas. Situar a estos animales en las zonas próximas a las áreas de extracción, realizándolo mejor a primera y última hora (sobre todo en verano). No empezando el entrenamiento ni justo antes de comer ni hasta una hora después de la comida.

Utilizar al principio, un potro móvil en el habitáculo del verraco, para que el animal no pierda tiempo reconociendo una zona nueva para él. Con el potro móvil se puede emular el comportamiento de la cerda (reflejo de inmovilidad). Algunos autores rechazan esta práctica porque puede provocar el rechazo a la monta en la zona de extracción.



ELEMENTOS QUE PUEDEN ESTIMULAR AL VERRACO

- Fluidos biológicos, semen y orina de otros verracos.
- Dejar que pueda ver cómo montan otros animales.
- Utilizar la orina de cerdas en celo.
- Masajes del prepucio.
- Utilización de feromonas sintéticas comerciales.

ELEMENTOS QUE ENTORPECEN EL ENTRENAMIENTO

- Elevadas temperaturas, mal estado sanitario.
- Anomalías hormonales.
- Falta de paciencia y maltrato animal.
- Suelos resbaladizos.
- La presencia de una hembra en celo, puede ser una arma de doble filo y hacer que el verraco sólo acepte montar en su presencia o aún peor, que quiera montar a la cerda.



DURANTE LA EXTRACCIÓN

Dpto. Técnico Veterinario de Magapor



No realizar la extracción antes o después de la comida del verraco. En caso de que se den temperaturas elevadas trabajar con el animal durante las horas más frescas.

Eliminar cualquier objeto que pueda distraer la atención del berraco.

Utilizar la técnica denominada de “doble guante”, que consiste en utilizar dos guantes sobre la misma mano. Con el primero se realizan todas las maniobras de limpieza del prepucio, pene y descarga de restos de orina del divertículo prepucial y el segundo sólo se utiliza para coger el pene y realizar la extracción. Utilizar guantes de látex o vinilo sin polvo que no sean tóxicos para el esperma.

Eliminar el contenido de orina del prepucio, el divertículo prepucial y limpiar la zona con una toallita de papel o húmeda con alguna solución antiséptica.

Es posible que algunos animales presenten en torno a la apertura del prepucio pelo de una determinada longitud.

La presencia de estos pelillos, por un lado dificultan la maniobra de coger el pene del animal y por otro, como se están tocando continuamente, favorecen la aparición de contaminación. Por este motivo, se recomienda cortarlos con unas tijeras con punta roma.

Durante la eyaculación, no debe recoger la primera porción (fracción preespermática) de unos 10 o 15 ml., puesto que su función principal es de limpieza del tracto genitourinario y suele contar con un importante contenido microbiológico. Situar el pene en posición horizontal al eje del suelo, para evitar que restos de fluidos se deslicen hasta el vaso de recogida y entren en contacto con el eyaculado.

Después de la fracción pre-espermática, viene la fracción rica (con la mayor proporción de espermatozoides 80-90%), de un color lechoso, y la fracción pobre o postespermática (menor cantidad de espermatozoides⁹, con una tonalidad más blanquecina, turbio-transparente. La separación de una y otra no siempre es clara en todos los animales, ya que hay animales que las intercalan.

Mientras el verraco está eyaculando puede ser recomendable realizar pulsaciones en el pene (aumentando y disminuyendo la presión ligeramente), con la mano con la que está sujetando, para estimular dicha eyaculación.

Mantener sujeto el pene del animal hasta que haya acabado de eyacular. De otro modo, la extracción puede llegar a convertirse en un estímulo negativo, provocar el rechazo a la monta y afectar a la producción de dicho animal.

Se pueden hacer lavados prepuciales, una vez acabada la extracción, con soluciones de clorhexidina. Se aconseja renovarlas con frecuencia.

Es recomendable usar un filtro para separar la porción gelatinosa (tapioca) del resto del eyaculado, ya que favorece la aglutinación de espermatozoides.



Es aconsejable cercionarse de que todo el material utilizado que vaya a estar en contacto con el semen esté atemperado, limpio y no sea tóxico para el mismo.

Utilizar para la recogida material atemperado y que proteja al eyaculado de las bajas temperaturas en invierno, como ejemplo, termos isotérmicos.

En ocasiones puede ser recomendable utilizar una pequeña proporción de diluyente atemperado (50-100 ml, en el vaso o bolsa de recogida), para minimizar el choque térmico que puede sufrir el esperma y evitar la aparición de aglutinación. En algunos animales este fenómeno es muy marcado, haciendo que la recogida con diluyente atemperado se convierta prácticamente en una obligación.

Una vez acabada la extracción, el eyaculado debe llevarse lo antes posible a la zona de valoración y procesado, protegiéndolo de la luz y de posibles cambios de temperatura.

Con el fin de reducir el tiempo de la extracción, es recomendable que a cada verraco le haga la extracción siempre que sea posible, la misma persona, con el mismo tipo de ropa (color, etc.), aproximadamente en el mismo rango horario, e incluso en el mismo potro.





TRANSPORTE Y RECEPCIÓN DEL EYACULADO EN EL LABORATORIO

Dpto. Técnico Veterinario de Magapor

Una vez recogido el eyaculado en la zona de extracción (capítulo anterior), éste debe ser transportado al laboratorio para su valoración y procesado. Sin embargo, en algunos centros se dispone de pre-laboratorios. En estos pre-laboratorios se elimina la gasa o filtro que contiene el eyaculado y su continente (que puede ser un vaso o una bolsa de recogida).

En ocasiones los laboratorios de procesado están a largas distancias de naves de verracos, por lo que en estos pre-laboratorios se suele realizar una valoración inicial (motilidad masal) y una predilución (normalmente 1:1) para su posterior transporte a esos laboratorios de procesado.



La zona de extracción, siempre debe estar físicamente separada del pre-laboratorio (en caso de contar con él) y éste a su vez, del laboratorio de precesado. Es conveniente que el paso de la zona de extracción o verreras al pre-laboratorio o al laboratorio de precesado se pueda hacer siempre a través de una zona cubierta que proteja de las inclemencias del tiempo (viento, luz solar, temperaturas, lluvia...), aunque es bastante habitual que se encuentren adyacentes. Esto se hace especialmente importante en los meses de invierno.

Para el transporte del eyaculado siempre se debe utilizar un recipiente contenedor aislan-

te (p.e. termo) que mantenga su temperatura lo más constante posible y así evitar un posible shock térmico y la muerte de los espermatozoides.

Para ello, además de utilizar este tipo de recipientes, es conveniente atemperarlos a 37-38°C (temperatura del eyaculado 38,5°C) o incluso hasta 40°C si creemos que la extracción puede prolongarse en el tiempo (tener en cuenta la temperatura de la nave de los verracos, posibles contratiempos, características de los animales, etc.). Una herramienta que puede ser de mucha ayuda y ya ha sido mencionada con anterioridad, es el uso de diluyente atemperado dentro del vaso de recogida.

Siempre que sea posible, se evitará la entrada del operario que realiza la extracción dentro del laboratorio de procesado.

En el caso de que sea el mismo operario el que hace la extracción, la valoración y el procesado, debería, al menos, tener un calzado para cada zona.

modo que es aconsejable eliminar la gasa o el filtro que contiene la tapioca. El objetivo es que la zona sea lo más aséptica posible.

El pre-laboratorio o en su defecto la sala de extracción deben estar comunicadas con el laboratorio de procesado a través de una ventana de doble cristal, que puede disponer de un sistema de calefacción autónomo, lo que evitará la posible mezcla entre ambientes.

En caso de que el laboratorio de procesado se encuentre muy lejos del pre-laboratorio, se debe identificar el eyaculado, eliminar el filtro con la tapioca, hacer una predilución 1:1 eyaculado: diluyente y conservarlo en una cámara a 25-30°C.

El transporte al laboratorio de procesado se hace en una cámara con regulador que asegure una temperatura constante y sin altibajos.

También se conocen sistemas en los que el eyaculado se envía en cápsulas isotérmicas a través de canalizaciones utilizando como propulsor aire comprimido.

Una vez llegado al laboratorio, es conveniente ver a que temperatura ha llegado el eyaculado, y colocarlo, si procede, en un baño maría a 33-34°C para evitar una oscilación de temperatura, mientras se estima su potencial de dosis a producir.

También es recomendable no introducir en el laboratorio los termos de recogida, del mismo

Con nosotros todo encaja
Especialistas en reproducción animal



Magapor

